

Las suscripciones, así como la venta de los números sueltos, está a cargo de la Administración Jeneral de las Afensas.

Todo pago debe hacerse adelantado.

Año VIII.—Trim. III.

Guayaquil, sábado 22 de Octubre de 1870.

Número 682.

MOVIMIENTO DE LOS VAPORES DEL PACIFICO.

Table with columns for destination (LLEGAN A GUAYAQUIL), ship name, and arrival date.

RIOFRIO I CA., COMISIONISTAS VALPARAISO.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA GUERRA. Un magnifico PIANO de COLLARI & COLLARI se vende muy barato en la peluquería de Andrade...

ORRANTIA I Ca., UNICOS AJENTES EN GUAYAQUIL DE LAS ACREDITADAS MEDICINAS DEL DR. JAINE.

LA GUIRNALDA LITEARRIA.

Habiéndose recibido los materiales que se habían pedido a los Estados Unidos para la impresion de la GUIRNALDA LITEARRIA...

AVISOS. FRANCIA.

Se avisa a las personas que deseen contribuir en algun modo al alivio de los heridos franceses, que varios amigos de diversas nacionalidades forman una suscripcion para remitirlos fondos...

COMPANIA de Vapores del Pacifico.

VAPORES "CHILE."

SE CAPITAN R. B. WILLIAMS. Llegará a este puerto con correspondencia, pasajeros i carga, procedente de Valparaiso, e intermedia, el día martes 23 del corriente...

VAPORES "INGA."

SE CAPITAN HORATIO BATTLE. Se despachará con correspondencia, pasajeros i carga, por los vapores de la Ma. D. de los rios i Sur en el día martes 23 del presente, a las ocho de la noche...

MEDINA & SMITH, AJENTES.

Oficina de la compañía de vapores. Guayaquil, Octubre 22 de 1870.

Los héroes de Laon.

En la conocida peluquería de Edo. Rodríguez se abre un alboro desde 1.º de Noviembre para adelantar diez veces por semana i cortar el pelo cuando lo necesite el caballero abonado...

OJO AL AYISO.

Se vende o permuta con alguna otra propiedad, una casa de tejado con un cañon independiente, situada en la plaza de Bolívar...

ATENCION!

Un joven horvato i de aptitudes desea obtener colocacion para equiparar clases de trabajo. Los señores que desean ocuparlo, pasen a esta imprenta.

Peluquería i Perfumería.

La peluquería i perfumería conocida de Edo. Rodríguez, bajo la casa de la tienda de Jovito Anadolqui, se ha trasladado bajo la casa del señor Manuel Benda...

BUEN NEGOCIO.

Se vende un estabulito nuevo i recientemente traído de Europa, a propósito para la construccion de un corral i destiende de caballos chicos. Para tratar ofertarse al Sr. José Valencia Escobar.

¡ALTO AQUI!

PAPEL DE WILSON.

Hemos recibido recientemente esta medicacion para los dolores reumáticos que con tan buena i oportuna sujecion vendimos la primera vez que fué importante a esta plaza...

JEAN MURELO I CA.

Calle del Comercio, número 169, bajo la casa de la señora Jovita Anadolqui.

Letras sobre Quito I RIOBAMBA

Venden F. GUTIN I H. juan!

PLEYEL, WOLFF & CO.



Acaban de recibir cuatro hermosos PIANOS de la indicada fábrica, los que ofrecen en venta a precios equitativos.

Para el Bello Sexo. ACLARACION FORMAL A NUESTROS LECTORES.

Una utilidad positiva. 71 pesos libra de una linda casa, nueva, situada en el barrio de la Merced...

M. PE EZ & OBARRIO, COMISIONISTAS.

55 Liberty-Street Nueva York. MANUEL PEREZ. GABRIEL OBARRIO.

G. OBARRIO & CA., EMPOT DORAS, EMPOTADOROS I COMISIONISTAS.

GUAYAQUIL. Artículos de Galabán. Se encuentra de venta en la tienda de comercio de Tomás Maturé...

BAZAR DE NOVEDADES.

Se ha trasladado a la RELOJERIA INGLESA, calle del Comercio. GRAN BARATURA. NOVEDADES.

SE VENDE

La herencia i bien conocida hacienda nombrada "Virgilio", situada a la orilla del rio de Babahoyo i a la vista de la poblacion de este nombre...

ABOGADO.

El abogado que esercita hace saber al público, que tiene abierto su estudio en la calle de la Iglesia de San Francisco, en la casa que sigue a la del Sr. Dr. José Antonio Campes...

NICOLAS INFANTE, AJENTE I COMISIONISTA.

Ofrece sus servicios a sus amigos en particular i al comercio en general, i desempeñará con esmero, celo i prontitud las órdenes que le dirijan.

Hasta 50 palabras... 1 real. Por cada palabra excedente... 1/2 de peso. En cada remision de un libro se pagará la mitad del precio...

JUAN ANTONIO DALVO, administrador Jefe de la imprenta i del periódico Calle de Indiferencia número 18.

Almacén calle del Malecon, num. 111. juan

Una edición clara, un aliento dulce, una complejidad clara, son los beneficios de unas cuantas dosis de

Píldoras Azucaradas de Bristol. Una medicina que no adensa. Una cura eficaz para los intestinos. Un gran remedio para el heno de los ojos.

Píldoras Azucaradas de Bristol. Una medicina para el heno de los ojos. Un remedio para todas las irregularidades, son los resultados infalibles de un curso de

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

Píldoras Azucaradas de Bristol. Un buen apetito, una buena digestion, un signo sano, son las facultades que se pueden obtener con las

LOS ANDES.

Guayaquil, 22 de Octubre de 1870.

CRONICA ULTRAMARINA.

EUROPA.

LA GUERRA.

CARTA DE VICTOR HUGO

A LOS ALEMANES.

Alemánes, os habéis un amigo. Hace tres años, en la época de la exposición de 1867, fue la oscuridad de mi destierro, yo os di la bienvenida a vuestra ciudad.

¿Cuál? París. Sí, porque París no nos pertenece exclusivamente; París lo mismo es vuestro que nuestro. Berlín, Viena, Dresde, Munich, Stuttgart, son vuestras capitales; París es vuestro centro. En París es donde se siente latir el corazón de la Europa. París es la ciudad de las ciudades, la ciudad de los hombres. Ha habido una Atenas y una Roma; así existe un París.

París no es más que una inmensa hospitalidad. ¡Oh! volvéis a París. ¿Cómo? ¿Hermanos? No, enemigos. ¿Por qué? ¿Qué es lo que ha dado márgen a este camino? Dos naciones han formado la Europa. Estas dos naciones son la Francia y la Alemania. Alemania es para el Occidente lo que la India para el Oriente: es una especie de abuela. Nosotros la veneramos. Pero qué es lo que acontece? ¿Qué significa esto? ¡Hoy esta Europa, que la Alemania ha constituido por su expansión y la Francia por sus luces, ¡la Alemania es quien pretende desbaratarla!

¿Será posible? ¿La Alemania aniquilará a la Europa mutilada y a la Francia? ¿La Alemania arruinará a la Europa destruyendo a París? Reflexionad sobre esto. ¿A qué semejante invasión? ¿A qué es esfuerzo salvaje contra un pueblo hermano? ¿Qué os ha hecho? ¿La guerra pretenciosa de nosotros? El imperio la ha querido, él fué quien la ha provocado. Pero el imperio ha muerto. ¿Qué importa? Nada tenemos de común con eso cadáver. El era el parido, nosotros somos el porvenir; él era el odio, nosotros la simpatía; él era la traición, nosotros la lealtad; él Capuz i Gomorra, nosotros la Francia.

Sí, nosotros somos la república francesa, i vuestra divisa: Libertad, Igualdad, Fraternidad; vuestra bandera: Estrellas Unidas de Europa. Somos el mismo pueblo que vosotros. Nosotros hemos tenido un Vercingetorix, como vosotros, un Arminius. El mismo rayo fraternal, rayo de un alma sublime, inundó el corazón alemán que el alma francesa.

Tan cierto es esto, que nosotros os decimos: Si por desgracia vuestro error fatal os arrastra a las mayores violencias; si venís a atacarnos en esta ciudad augusta, en cierto modo confiada a la Francia por la Europa; si asaltáis a París, no defendéremos hasta el último trazo, lucharemos con todas nuestras fuerzas contra vosotros; pero también declaramos que seguiremos siendo vuestros hermanos. ¡I sabéis donde albergaremos a vuestros heridos? En el palacio nacional. Las Tullerías las destinamos exclusivamente a los prisioneros heridos. Allí estará la ambulancia de vuestros soldados prisioneros: ¡Allí irán nuestras esposas a socorrerlos i a cuidarlos. Vuestros heridos serán nuestros huéspedes, los tratamos con lealtad. París los acogió en el Louvre.

Con esta fraternidad es como nuestros corazones aceptarían vuestra guerra. Pero ¿cuál es el objeto de semejante guerra, alemánes? Ha concluido, puesto que el imperio ya no existe. Vosotros habéis muerto a vuestro enemigo, que también era el nuestro. ¿Qué más podéis desear?

¿Venir a conquistar París con las armas, cuando siempre os lo hemos ofrecido con amor? No obligáis a que os cierre las puertas este pueblo que siempre os ha tendido su brazo. No forjéis uniones contrarias a París. París os ama; pero París os rechazará. París espera el combate con toda la formidable majestad de su gloria i de su duelo. París amenazado por una violencia brutal, puede llegar a ser espantoso. Julio Favre os lo ha dicho eloquentemente i nosotros os lo repetimos: osad con una resistencia indigna.

Analizad las fortalezas i encontrad las murallas de circunvalación; analizad esas murallas i encontraréis barricadas; tomad las barricadas i encontraréis ¡oh! ¡qué! más lo que nos sonreirá la patria derrotada! Estidnos hallad la patria en el abastecimiento que hará saltar los cables eléctricos. Tendráis que sufrir esta terrible tarea: tomar a París piedra a piedra, ahogando así a la Europa, asediando a la Francia en sus hijos uno a uno, en cada calle, en cada casa. ¿Este inmenso foco de luz solo será posible extinguirlo matando una en pos de otra las almas que lo producen. ¿Alto, pues! ¡deteneos!

¡Alemánes, París es terrible. Reflexionad al llegar ante sus muros. Todas las transformaciones son posibles. Sa misma blandura es la medida de su energía; parecía dormir i se despierta; la idea sale en la punta de sus espaldas i desmenuarías para defenderse, i la ciudad que ayer era Sibiris mañana puede ser Zaragoza.

No decimos esto para intimidaros. No, seguramente os cabe el temor en vuestro pecho, alemánes. Habéis aguesto sin Gálceus a Roma i un Kumer a Napoléon. Nosotros somos el pueblo de la Marsellesa i vosotros el pueblo de los conatos carcerales del Cri de l'Épée. Sabid una nación de pensadores que se convierte en caso necesario en una legión de héroes. Vuestros soldados son dignos de los nuestros. Vuestros soldados son la bravura imparable, los vuestros la tranquilidad intrépida. Por tanto, prestadnos oído. Vosotros tenéis generales hábiles i astutos; nosotros tenemos jefes ineptos; vosotros habéis hecho una guerra de ardid más bien que una guerra ruidosa; vuestros generales han preferido lo útil a lo grande, i al halcero así estaban en su derecho: no habéis sorprendido; habéis venido diez contra uno; nuestros valientes se han dejado destrozar estocadamente por vosotros, que habéis sabido poner todas las ventajas de vuestro lado; de manera que hasta hoy, en tan espantosa guerra, las victorias han sido para la Prusia i para la Francia es la gloria.

Ahora, meditado bien. Creéis poder dar el último golpe de mano a conquistar París, sprovocados de los destrozos de nuestro admirado ejército, engañado i vendido, cuando está todo él ya en el campo de batalla, para luego vosotros, apocientos mil soldados, con vuestras máquinas de guerra, con metralladoras, cañones de acero, balas Krupp, fusiles Dreyr, i vuestra caballería sin número, i vuestra artillería formidable, lanzaros sobre 300,000 ciudadanos que esperan a pié firme en las murallas, sobre plazas que defienden su hogar, sobre una ciudad llena de familias amoratadas, en las cuales hay mujeres, hermanas, madres, i donde en este momento mismo, yo que os dirijo la palabra tengo mis dos hijos pequeños, de pecho uno de ellos. Sobre esta ciudad inocente de la causa de la guerra que nos sigue, sobre esta ciudad que no os ha hecho otro mal que el de alumbraos con sus luces, sobre París asilado, alivio i desesperado, es sobre quien vosotros, oleada inmensa de estrago i muerte, es sobre quien vais a precipitaros. ¿Será tal vuestra misión, hombres valerosos, que unos soldados, ejércitos lustres de la Alemania? ¡Oh, reflexionad bien!

El siglo decimonono presentaría este horrible prodigio: un pueblo culto convertirse en horda salvaje, arruinando a la ciudad de las naciones; la Alemania aniquilando a París; la Jermánia levantando el habla sobre la Galia! Vosotros, los descendientes de los caballeros teutónicos, haríais la guerra con deslealtad, esterminaríais el grupo de hombres i de ideas tan necesarias al mundo; vosotros anularíais la ciudad orgánica, renovaríais los Alarinos i los Atidias, i después a Omar i el incendio de la biblioteca humana; vosotros arrasaríais el Hotel de Ville, como los bárbaros arrasaron el Capitolio bombardearíais Nuestra Señora, como los turcos bombardearon el Partenon. ¡Dariais al orbe semejante espectáculo! Alemánes convertidos así en nuevos vándalos, ¿haríais la barbarie decapitando a la civilización?

¿No, no, mil veces no! ¿Sabéis lo que para vosotros sería este triunfo? La deshonra. ¡Ah! nadie, seguramente, ninguno puede pensar en asustaros, alemánes, ejército glorioso, pueblo de valientes; pero podrá advertiros. No es el oprobio lo que buscáis, i sin embargo, el oprobio será lo que encontraréis; i yo os digo, es decir amigo de París, yo parisiense, esto es, amigo de todos los pueblos, os advierto el peligro en que estáis, mis hermanos de Alemania, porque os admitiré i aprécio, porque me temáis que al siglo podría haceros retroceder, ¡jamas sería el mejor, sino la deshonra.

Con ella, ¡qué regreso el vuestro al hogar paterno! ¡Irisa vencedores con la cabeza baja; ¡i qué os dirían vuestras mujeres! La muerte de París, ¡horrendo crimen! El asesinato de París, ¡horrendo crimen! I el duelo sería para el mundo; i vuestro el crimen.

Nunca aceptaréis responsabilidad tan tremenda. ¡Detened! Una palabra más; París puesto en el último trazo, París sostenido por toda la Francia levantada en su defensa, puede vencer i vencerá; haríais tanto o más, ¡con perdón, con perdón, un camino que de hecho viene indigado al mundo entero. De todos modos, borrado de estas líneas escritas de pira las palabras destrucción, ruina i muerte. No, París es indestructible. Aun cuando materialmente se destruyera demoliendo, lo cual sería difícilísimo, se engrandecería moralmente. Arruinado a París lo santificaríais. Al estenderse sus ruinas, con sus piedras se extenderían las ideas. Entregándolas al viento esas ruinas, sólo conseguirías hacer de cada átomo de sus cenizas el férmen fructífero del porvenir. De entre ellas brotaría la Libertad, la Igualdad i la Fraternidad; de un espacio nacaría la vida. París es ciudad, pero también es alma. Cuando sus edificios, no serán sino vuestras cenizas, su humareda tomará forma, se convertirá en ser animado i gigantesco, crecerá hasta el cielo, i por siempre se mostrará sobre el horizonte de los pueblos, encima de todo i de todos, testimonio eterno de nuestra gloria, eterno testimonio de vuestra afrenta; porque ese gran sepulcro que hace sombra i alumbra es PARÍS.

He dicho. Ahora bien, alemánes, ¡i queiréis persistir, ses en buen hora. ¡Y estáis advertidos; manos a la obra. Venid, atad los muros de París. Envuelto por vuestras bombas i grandes

cañones defenderse. En cuanto a mi, pobre viejo, allí estaré sin armas. Allí estaré con los pueblos que mueren, mientras vosotros estareis con los reyes que matan.

VICTOR HUGO.

París, 9 de Setiembre de 1870.

DESPUES DE LA BATALLA DE SEDAN.

En los últimos periódicos de Europa hallamos los siguientes pormenores que difieren en ciertos puntos de los que hemos reproducido anteriormente acerca de los acontecimientos a que ellos se refieren.

La noche del 1.º de Setiembre, eternamente memorable en los fastos de la Francia, después de terribles escenas en Sedán, i cuando se ve que el ejército franco capitular, el emperador, que ha venido enfermo de cuerpo i de espíritu desde el gran desastro de Wertz, que supo en Metz, envía al rei de Prusia, que está a las puertas de Sedán, una carta, cuyo contesto poco más o menos dice así:

«No ejerciendo mando en el ejército i habiendo resignado mis poderes en manos de la emperatriz rejeite, entregó mi espada al rei de Prusia.»

Guillermo I le devuelve su espada, diciéndole apoyado en su carta, que no puede tratar con él i solo jefes la capitulación con el general que manda el ejército francés. Wimpfen tiene que hacerlo, i firma una capitulación para unos 40,000 hombres en Sedán i todos los demas destacamentos a sus órdenes. MacMahon en tanto está de gran peligro en el lecho del dolor.

El 2 de Setiembre, el emperador en su carruaje, i escoltado por hulanos, pasa a la casa de campo donde está el cuartel real. Abatido profundamente, ocupa una silla en una habitación baja, dándole guardia como prisionero, dos coaceros de la guardia real. La noticia de su llegada se esparce como un relámpago en el campamento alemán, así como de la capitulación de todo el ejército francés.

Los hurras i la alegría son inmensos, como la algazara de las tropas. Pero el príncipe real está allí, i en el acto manda a sus ayudantes seguir a imponer silencio, diciendo al ejército vencedor que no debe suprema es respetar hasta la desgracia de los vencidos. Después, i en presencia de todo el cuartel jeneral, hace un gran ejido del heroísmo con que en Metz i Sedán se han batido los soldados de Buzaine i de MacMahon, i sus ojos se llenan de lágrimas.

El jefa escrito entre tanto un telegrama anunciando a la reina Augusta la gran victoria obtenida por sus tropas, la capitulación firmada por Wimpfen de todo el ejército francés, la llegada del emperador, con quien, dice, tendré inmediatamente una entrevista para fijar el punto de su residencia.

En seguida, i acompañado de todos los príncipes, pasa revista a las tropas que están formadas sobre el campo de batalla, sembrado aun de muertos i heridos, pues solo ha habido tiempo para retirar los heridos.

Las animaciones son frenéticas, i el ejército alemán se presenta después de días tan terribles como en una parada. Bismark, que le acompaña, recibe felicitaciones también; pero volviéndose hacia el estado mayor i los soldados, les dice: «Todo lo han hecho nuestro rei, el príncipe real i Moltke. A ellos las felicitaciones del ejército i de la Alemania entera. Por que este triunfo, además, no se debe solo a los prusianos. Las tropas de Sajonia, de Baviera, de Wurtemberg, nos lo han dado, i si solo me cabe en parte el gloria de haber fundido en un solo pueblo jermánico estos pueblos ántes divididos. En efecto, hace cuatro años, sajones, bávaros i wurtembergueses, se batían contra los prusianos en Sedawa.»

Después de la revista el rei Guillermo visita a Napoléon i le consuela. Pero no puede tratar con él, sino con el gobierno de la Francia. Se resuelve allí que marchará a Maguncia. Cuéntase que Napoléon III ha hecho esfuerzos en favor de su hijo; pero que el rei Guillermo no ha querido contrar compromiso alguno.

CRONICA LOCAL.

I bien! veamos de qué va U. a hablarnos ahora. Ya no hai fiestas de Mercedes, ni de San Francisco, ni del Nueva.

—Bañ! ¿Qué nos importa eso? —I el asterisco? —Ese lo vemos al paso, i yo me fijo organito nos lo recordaría un punto. U. omitiese llamarnos la atención hacia él.

—¿Quead las calles... —Pero suponemos que U. no nos hablará de ellas sino cuando se termine la composición de alguna, i esto no será cada mírculos ni cada sábado, días únicos en que U. tiene el uso de la palabra o sea de la pluma.

—Los balles... —Ese sí es cuento! De aquí a cuándo piensa U. que vuelva a haber otro, un siquiera, cual los dos que acabán de tener lugar?

—No sé; pero donde mánon se piensa salta la liebre, i nadie puede decir de esta agua no beberé.

—Hermanita está U. Al grano, que es lo importante. ¿De qué nos hablará U. —En verdad que lo ignoro; estárle la crónica, estárle el cronista; que habrá de producir su consorcio?... Ah! ya caemos. Ahí viene el teatro a salvar la situación. De él nos asistamos para no emudecer.

—Hable U., pues, que lo escuchamos. —Después del largo interregno teatral que es-

tamos sufriendo con tanta pena, volverán los espectáculos líricos, que comenzarán mañana con el sublime Ermo, del maestro Verdi. La compañía lírica encargada de recrearnos en una temporada de diez funciones, se compone de las primeras damas soproas Srás. María Rosa Ferretti i Adelaida Franzoni, del primer tenor señor José Liberti, del bajo profano señor Paolichí, señor Paolo Ferretti, del barítono señor Enrique Campagnoli, del segundo tenor i comprimario señor Alejandro Lagomarrano, del maestro director de orquesta señor Alberto Frenché.

—¿Qué más? —Que por lo mismo que ya no hai fiestas, ni rejiliosas ni civicas; que tampoco hai más balles; que el eterocapico está viado ya i que un paseo parece haberse radiado en nuestro suelo; que aunque gárde no llueva a cántaros ni coza pareada; que el invierno viene accociado a su llegada será imposible que el teatro funcione; que las dos damas tienen su mérito, que está público las ha reconocido otra vez, i que es preciso oír al bajo profundo para juzgarla, supuesto que conforme a los más sanos principios de leislación penal, nadie debe ser juzgado sin ser ántes oído i vencido en juicio contradictorio. Por tanto, es preciso, forzoso, indeclinable de todo punto ir a la función de mañana; de la cual debemos desear que quedemos todos suficientemente contentos para seguir concierndociendo a las nueve restantes de la temporada.

—Así procuraremos hacerlo. —Me place; ¡con esto ¡un bizcocho, hasta otro día ¡a la ocho.

—Cómo? se despide U. sin decirnos siquiera las boticas de teatro para la quincena que va a comenzar mañana.

—De veras que se nos iba olvidando i agradeceremos el recuerdo. Sápanse, pues, que son las de los señores Gasta-Bedoya i Joaquin Mascotto. Ahora sí, hasta el mírculos.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS. Octubre 19. Vapor inglés Foca, de Palaís, capitán H. Battle, con mercancías, a los señores Medina i Smith.

Pasajeros.—Señores B. Piedra dos hijos, E. Campagnoli, D. Paolichí, L. Aviles, coronel José Sánchez Rubio, G. Franco, Manuel Pinot, 5 padres de Francia, i 46 de cubierta.

REMITIDOS.

ENSAYO

DE LA EDUCACION FISICA, MORAL E INTELCTUAL.

(Continuación).

El arteo i el placer de aprender i de instruirse los atraen i entusiasman; el rico dominio de los conocimientos, es el país en donde están codiciosos e impacientes de hacer todos los días nuevas conquistas. Tal es su ambición favorita i la pasión de sus jóvenes corazones.

Entre tanto sus espíritus no se han cultivado a expensas de sus almas; las diferentes páginas de su educación se han vijlado a la vez con una intención siempre inquieta, escrupulosa i activa. Los conocimientos que han adquirido no les inspiran orgullo; cuanto más fijan su atención en las ciencias, tanto mejor conciben cuántas cosas hai que ignoran i que no sabrán nunca. El verdadero saber es modesto; la mediocridad es presuntuosa; esos espíritus medianos i limitados son absolutos i decisivos. La ciencia es la madre i compañera de la modestia, una de las virtudes más necesarias a la juventud, i puede conciliarle la mayor estimación, la consideración i la benevolencia. Al mismo tiempo la ciencia dilata el espíritu del hombre por horizontes, le impide el circunscribirse sus pensamientos en el estrecho de sus intereses personales, se convierte de este modo bajo muchos aspectos, como la moral observado, en la base i el origen de la moral o del conocimiento de las relaciones sociales, es decir, de las relaciones i de los deberes recíprocos entre los hombres.

El corazón, la razón i el juicio se han formado i desarrollado tanto como el cuerpo i las fuerzas físicas. Conversaciones proporcionadas a su edad i los progresos de su inteligencia; ejemplos en acción preparados i conducidos, por decirlo así, al alcance i a la vista de nuestros alumnos; el cultivo hábil de sus sentidos, la amplitud, la firmeza i sinovra, la tierra afianzada que las unificara, si, la dulce i noble humanidad, la piedad jenerosa que les exalta la dignidad, que se prestan vean de cerca i que conozcan desde la más tierna juventud, la beneficencia en los hechos más bien que en las palabras, siempre pura, desinteresada, despojada de ostentación i de vanidad; el silencio que escucha, más bien que la curiosidad que se entromete e incomoda; una modestia simple, una amable franqueza, se añaden a todos los encantos que nos ofrecen ya nuestros jóvenes amigos.

De pasar un poco de tiempo en una grande granja para conocer bien los procedimientos de la agricultura, en una fábrica, en un taller, en una casa de comercio; puede trabajar alternativamente pocos meses en el despacho de un abogado o escribano, para adquirir un conocimiento jeneral de los negocios de la vida civil, del derecho i de la acción de los tribunales, para estudiar las fórmulas que hacen auténtica una escritura pública, las leyes relativas a la fidelidad en cumplir las obligaciones, a la garantía de las propiedades, a la sanidad de los contratos i a los convenios que



